

Historias y Relatos.

Marenwolf



Capítulo 1 Bienvenidos todos los que entreis en este blog. Quería dar las gracias a Imsomnia por recomendarme esta página. Intentaré subir lo mas frecuentemente posible mis relatos e historias. Ahora mismo tengo en proceso un fan-fic basado en la vida de un Boxeador en la que describo lo que le pasa a lo largo de su carrera. Espero que os gusten mis escritos.

Capítulo 2

Mi primer fic, lo vuelvo a subir porque habían algunos errores ya arreglados, además de que esta vez he intentado hacerlo estilo "teatro" pero a partir de ahora será como una historia, con más partes narradas y algo mejorado =)

En un lugar de Inglaterra, hay un hombre practicando el deporte que mas le gusta, el boxeo. De pequeño, miraba todos los combates por la tele, no se perdía ni uno, su luchador favorito era Mike Tyson por su gran potencial y porque era capaz de tumbar a un hombre con solo 2 puñetazos. También le gustaba Mohammed Ali por su característico juego de piernas y su rapidez al lanzar los golpes. A nuestro protagonista le gustaban los perfiles potentes y rápidos y él tenía esas cualidades.

Me presento, me llamo Krozas y tengo 19 años y ahora mismo estoy entrenando para ser un gran y legendario boxeador de los pesos pesados. Soy alto, de piel blanca pero sin llegar a ser pálida y mi cabello era liso, corto y castaño. Mis ojos eran de color marrón. Y sin distraernos más voy a contar mi historia que empezaba en un gimnasio de Inglaterra.

-Venga, ¡Salta más rápido!-Dijo una voz.

-No me gusta saltar a la cuerda.-Respondió Krozas.

Las siguientes palabras salieron de la boca del misterioso personaje.-Que prefieres chico... ¿Saltar o que te dejen en silla de ruedas?

Él no respondió y siguió saltando

-Estoy agotado....-Dijo Krozas sin energía alguna.

-Calla y salta

-¡Estoy harto! Iré por mi cuenta.

Dicho esto, se puso en el saco de boxeo, que era con lo que mas se entrenaba.

-Pegas como una auténtica niña.-Dijo con voz ronca.

-Yo no pienso lo mismo, viejo.-Estalló Krozas.

-¿Que me has llamado?-Preguntó enfadado.

-¡Viejo!-Repitió él.

La misteriosa persona fue hacia Krozas supuestamente para agredirle una persona pronunció unas palabras y el entrenador de Krozas se detuvo.

-¿Pero tú que haces aquí? ¿No te habías ido a Rusia a entrenarte?-

Preguntó el boxeador.

-Así es, pero he vuelto antes de tiempo.

Ese chico era Voltaire, íntimo amigo de Krozas. Éste abrazó a su amigo. A los 16 años, se separaron y no volvió a saberse nada de él, pero hoy, regresó. Él era alto, robusto, no muy musculoso pero tenía mucha fuerza.

Su cabello era de color negro, lo tenía corto y rizado y sus ojos como los míos, son marrones.

-En mis años que he estado en Rusia, he aprendido mucho sobre el boxeo, así que... yo seré tu entrenador.-Dijo Voltaire.

¿Qué?-Soltó Krozas.

-Como lo escuchas, como este tipo te trataba mal y no te enseñaba nada, te enseñaré yo... haz las maletas, nos vamos a Miami.

-Si venga... ¿Estás de coña?-No se lo podía creer.

-No, esto es la realidad.

Krozas fue hacia su casa e hizo la maleta, luego se fue al gimnasio para despedirse de sus compañeros.

-Compañeros, he estado aquí desde los 17 años con vosotros, hemos compartido muchas experiencias, buenas y malas, hemos recibido muchos golpes, pero el boxeo es así, duro como la vida...Y ahora, definitivamente, me despido de vosotros.-Se despidió.

Fue abrazando uno a uno, menos a su entrenador, que no le dirigió la palabra, ni siquiera le miró. Después de salir del gimnasio, se fueron directamente al aeropuerto, después de horas y horas de vuelo, llegaron a Miami...

Capítulo 3 ¡Hola a todos de nuevo! Aquí os dejo este pequeño relato policíaco repleto de misterio, disfrutadlo!

Estaba en mi amplia oficina para revisar un caso antiguo, un caso raro que al final se encontró al culpable aunque fue un poco difícil, ya que el asesino se había hecho una coartada perfecta para que nadie pudiese sospechar de él, pero el "azar" me ayudó a resolver esta incidencia o quizás... no se le podría llamar azar. Fue uno de mis tantos trances resueltos, le tengo un aprecio especial por lo mencionado anteriormente y también porque el arma del crimen no era muy usual que se decía, no eran nada más y nada menos que unos bombones envenenados.

Caminé a paso lento hacia las estanterías donde todos mis casos estaban bien ordenados y archivados por orden alfabético. Como podréis haber deducido, soy un inspector, inspector de Los Ángeles, me llamo Aaron Blackwell y tengo 27 años. Desde pequeño siempre me gustaron las investigaciones policíacas ¡Así que hingué los codos y aquí estoy! Abrí mi propia oficina y tuve éxito y soy un inspector de renombre.

Al fin encontré lo que buscaba, el caso susodicho de que os hablé; lo cogí y le sople suavemente para que el polvo se disipase y así fue. Fui hacia mi escritorio y solté el archivo haciendo que éste se estampase contra el brillante escritorio y haciendo un sonoro ruido. Arrastré la silla de madera que era de un color marrón fuerte, muy bien barnizada y me senté en ésta. Abrí la tapa del archivo y leí de nuevo el caso, como ya estaba aburrido salí a dar una vuelta.

Salí de la oficina con una chaqueta, debajo una camisa de lana, unos vaqueros y una gorra, os preguntaréis: Pero los detectives no van vestidos así. En efecto, yo tenía mi propia forma de vestir, aunque fuese detective, abogado o yo que se yo. No me gustaba mucho vestir con gabardina y cosas de esas que llevaban los inspectores, pero siempre llevaba a mano mi kit de investigación. Me metí en mi coche y dí una vuelta, a mitad de trayecto, oí gritos ya que tenía la ventanilla del coche bajada. Me pregunté que diablos estaría pasando en esa casa aparentemente en ruinas; apagué el motor para que no lo escuchasen y empecé a observar y escuchar, si a observar, ya que se veían las siluetas gracias a que la luz estaba encendida y se veía por la ventana, no con mucha claridad, pero algo era algo. Los gritos no cesaban, es más iban en aumento y cada vez con mas volumen. No pude describirlos físicamente porque solo vi la silueta, no distinguí el color de pelo ni la ropa que llevaban. Oí como las sillas se caían y se rompían cosas. También escuché un sonido de un cristal roto, en ese momento, una chica cayó de donde venían los gritos.

Abrí los ojos como platos, acababa de presenciar un crimen, es verdad

que en mi oficio veo a personas muertas pero presenciar un crimen es mucho más impactante. Se me hizo un nudo en la garganta, casi no podía tragar. Se ve que el asesino se quedó dentro de casa, eso es un poco ingenuo, ¿No? Si hubiese pasado alguien por aquí, que en este caso he sido yo, no llamaría a la policía? Tarde o temprano lo encontrarían... Miré a la víctima, aun permanecía viva, pero por poco tiempo, me miró y luego sus marrones ojos se cerraron para siempre... tenía cortes por casi todo el cuerpo, al parecer hecho con algún tipo de cuchillo. La chica era de una estatura media, pálida de piel, claro, estaba muerta... . Tenía el cabello de un color castaño y vestía una camiseta azul con letras amarillas. El texto de ésta decía: "This is the day", ¿Sería coincidencia? Realmente no lo sé, también llevaba unos pantalones vaqueros, iguales que los míos y por último unas bambas de una marca conocida. Llamé a la policía local y llegaron en unos 8 ó 9 minutos. Éstos entraron por casa y fueron hacia donde empezó todo pero... ya era demasiado tarde, el asesino estaba postrado en el suelo con un cuchillo clavado en el corazón.

Ese día ocurrió una doble desgracia.

Capítulo 4 Segundo capítulo de este fic! Disfrutad ^^

Al fin, Voltaire y Krozas llegaron a Miami partieron a las 15:00 y llegaron a las 18:00, era de noche, aunque se podía contemplar la media parte del sol que se iba escondiendo.

-Vaya, esto es gigante y bonito- dijo Krozas mientras miraba a su alrededor.

Krozas, se quedó pasmado ante ese lugar, puesto que el nació en un barrio pobre y no estaba acostumbrado a esos lujos. Voltaire y Krozas, fueron caminando lentamente por la ciudad contemplando todo detenidamente, se paraban en los escaparates de tiendas, en las que precisamente, vendían guantes, bamas y los pantalones. Voltaire sin dudarlo, entró en la tienda.

-Eh, donde vas Volt?- dijo él confuso.

-Sígueme, y nada de preguntas- le respondió el mientras abría la puerta del establecimiento, Krozas, le siguió.

-Hola señores, que quieren?- dijo el dependiente con una sonrisa dibujada en su rostro.

-Eh, me ha llamado señor, no soy tan viejo, y tu tampoco, tienes un año mas que yo- le susurró Krozas a Voltaire.

Voltaire, ignoró lo que Krozas le dijo.

-Quiero un equipamiento de boxeo para mi púgil- le dijo al dependiente señalando a Krozas.

-Vale, pues en ese escaparate, puede encontrar todo, siéntase como en su casa.- le dijo a Voltaire.

-Kro, cual quieres?- le dirigió la palabra.

- Pues... no sé...- Y se encogió de hombros.

Krozas, era muy indeciso, se podía tirar horas y horas en una tienda sin saber cual le gustaba, al fin se decidió.

-Este- dijo finalmente señalando al conjunto.

-Vaya, sigues conservando tu buen gusto...- dijo moviendo su cabeza de arriba abajo levemente.

El conjunto era un protector bucal rojo, unos guantes negros con un poco de blanco, los pantalones eran también negros y al lado tenía una franja de color roja, el protector de golpes bajos, azul y las bamas, amarillas con los cordones rojos.

Le gustaba mucho el rojo y el negro, como podéis comprobar.

Fueron hacia el mostrador con el conjunto y lo dejó ahí.

-Señor, cuanto es?- dijo Voltaire

- 490 dólares señor- dijo con gran alegría el dependiente.

-Tome- le dijo Voltaire posando el dinero en la mano del dependiente.

-Muchas gracias, ojala que su púgil gane muchos combates, y ya sabe, cuando quiera estoy aquí- dijo el dependiente.

- De nada- dijo Voltaire mientras se dirigía a la puerta de salida. Ya estaban fuera de la tienda, caminando, se encontraron enfrente de un gigantesco edificio.

-Aquí te quería llevar yo- le dijo a Krozas.

- Vale, y se puede saber que es eso?- dijo y frunció el ceño.

- Entremos- le dijo con decisión.

-Como quieras- dijo Krozas con un tono de chulería.

Cuando entraron se escuchaba mucha gente, vitoreando un nombre, decían algo así como: Robinson, Robinson.

Krozas se extrañó.

-Oye Volt, quien es ese tal Robinson?- dijo confuso.

- No te escucho- dijo Voltaire sacudiendo la cabeza de un lado a otro

-Joder...- dijo Krozas y suspiró.

- Que quien es ese Robinson!- le dijo a Voltaire casi gritando.

- Es el número uno de la liga.- gritó a Krozas a causa de el sonido del publico.

Luego, tomaron asiento donde pudieron

-Y ahora saldrá a escena Higglins, más conocido por luces fuera- mencionó el comentarista con su potente voz.

Por el túnel apareció una mole gigantesca y subió al cuadrilátero. Ambos se fueron a sus respectivas esquinas, luego, sonó la campana que indicaba el comienzo el combate. Empezaron a darse unos golpes bestiales que me dolían hasta a mi, en definitiva un combate espectacular...

De mientras, donde estaban sentados Krozas y Voltaire, había un señor que por su aspecto, tendría unos 22 o 23 años, no más tenía el pelo castaño, ojos azules, y de estatura mediana como la de Krozas más o menos... vestía una sudadera negra de la famosa y conocida marca "Nike", y unos pantalones de chándal. El joven murmuraba algo inaudible.

-Hola señor!- articuló Krozas.

-Hmm... Hola-respondió el chico, inseguro.

-¿Tiene usted trabajo?- interrumpió Voltaire.

-Pues claro, trabajo en un hospital- contó él mientras no quitaba la vista del combate.

- Nos viene de maravilla... quisiera ser el médico de mi púgil?, ya sabe para curarle las heridas cuando se acaban los asaltos...- dijo con interés Voltaire.

- Está bien, acepto, pero con una condición, ime tenéis que pagar!- anunció el joven

- Por eso no hay problema, ya contábamos con eso... por cierto, ¿cual es su nombre?- Intervino Krozas

- Me llamo Kai y tengo 21 años...- dijo con júbilo, esta vez apartando la mirada del combate para posarla en los dos.

- Encantado de conocerle, yo me llamo Krozas, y este es Voltaire, mi entrenador y mánager- dijo señalando a Voltaire.

Al fin, se escucharon tres sonidos breves y repetidos provenientes de

una campana, eso anunciaba que alguien había ganado el combate, pues cuando se acaba un asalto solo dan un toque. Krozas alzó la vista y vio como Robinson celebraba la victoria.

-Quédate con su cara, porque quizás tengas que enfrentarte con él algún día... ahora nos vamos al gimnasio- dijo Voltaire.

-¡Que emoción! Siempre he querido ver un gimnasio de Miami- Dijo emocionado el chico.

- Eh, me voy con vosotros, tíos- dijo Kai algo pasota.

Y, dicho y hecho, salieron del estadio y se fueron directos al gimnasio.

Capítulo 5

Capítulo tercero y último por hoy de ésta entrega, luego veré a ver si subo algo :P

Como siempre, disfrutadlo.

Al fin nuestros protagonistas llegaron al gimnasio, Krozas se quedó pasmado ante el enorme gimnasio, él estaba acostumbrado a uno pequeño, pero este gimnasio era el doble o el triple de grande.

-Vaya, no se si podré adaptarme a este gimnasio...- dijo Krozas bajando la cabeza.

- Hey, nada de desanimarse chico- mencionó Kai

- Kai tiene razón, apenas llevas 6 minutos y ya estás desanimado... vas muy mal amigo, ¿También te desanimaras cuando veas a un boxeador frente a ti?- Dijo Voltaire- anda, ahí tienes los vestuarios.-

Krozas, fue directamente hacia los vestuarios, mientras en su ausencia hablaban de él en voz baja.

-Yo creo que tu boxeador no tiene mucho potencial...- reconoció Kai.

- Eso mismo pienso yo, pero no hay que perder la fe.- aceptó Voltaire.

Luego, se acercó una chica de pelo castaño y rizado, una camisa blanca de manga corta y unos vaqueros.

-Hola.-murmuró la chica

-Hmm... hola- dijo Kai

- He visto a su nuevo boxeador y mire, me gustaría patrocinarlo, ya sabe... hacer merchandising, por si no sabe lo que es, merchandising es como una especie de anuncio, cuando tenga un combate cuelgo un póster anunciando la batalla, también hago camisas si me da una foto suya y su nombre, con una frase o con lo que usted quiera. Ah, que cabeza tengo. ¡Me llamo Mia!- dijo con júbilo la joven.

- Yo no soy el que lleva esto, pregúnteselo a este- e hizo un gesto con la cabeza señalando a Voltaire.

En ese mismo momento, salió Krozas con sus guantes, sus boxers y todo el kit.

Voltaire se giró y le dijo a Krozas – Vaya, estás asombroso tío.-

Krozas asintió – Gracias- Por cierto, ¿Quién es esta chica?- decía al mismo tiempo que ladeaba la cabeza.

-Ah, es una chica que te quiere hacer merchandising. ¿La contratamos?- explicó Voltaire

- Por mi bien.- Dijo Krozas.

- Bien, ahora... ¡A entrenar a fondo!- manifestó Krozas

- ¡Un momento!- declaró Mia- si quiere Krozas, le puedo contratar un combate...

Krozaz asintió seguro.

-Pero si no estás entrenado!- Dijo Voltaire.- No quiero que te hagan papilla en el primer combate...-

- No te preocupes, si veo que va mal, diré que tireis la toalla y punto final.- pronunció Krozas.-

- No me parece buena idea...- dijo Voltaire.- Pero si tu quieres... Mia, prepara un combate, cuando lo tengas todo listo me avisas.-

Durante horas y horas de entrenamiento Mia llegó con la noticia del combate.

-¡Chicos tengo un combate!-dijo emocionada.

-¿Quién?- dijeron Kai, Voltaire y Krozas al unísono.

- Es un tal Madison... y el combate es mañana a la 1:00 de la madrugada...- informó.

-¿A la 1:00 de la madrugada? Que tarde...-Dijo Krozas

- ¿Mañana? ¡Imposible!... Pero Krozas, inténtalo y entrénate duramente

- Va a ser duro, pero lo intentaré.-

- Espera... no fuerces ya que no quiero tenerte lesionado. Si ves necesario descansar, descansa- Le explicó Voltaire. Dicho eso, Krozas se puso a entrenar.

Capítulo 6

Las horas pasaban y el combate se acercaba... Krozas, Kai, Voltaire y Mia, cada vez estaban mas nerviosos, les latía el corazón cada vez mas rápido, se podía notar en sus rostros las gotas de sudor que provenían de su frente e iban bajando por el rostro lentamente, como no, Krozas era el mas nervioso de todos. Por una parte quería ganar el combate, pero por otra, tenia miedo de perder y también de que le mataran. No sería la primera vez que se presenciase una muerte en el ring. En el rostro de Krozas se notaba cierta preocupación, Voltaire conocía esa cara, tantos años con el sabía todo sobre él como si de su hermano se tratase. Y el por qué de tienen tanta confianza y son tan buenos amigos y se ayudan mutuamente es que al primer niño que conoció Krozas es él.

Voltaire se iba acercando cada vez mas a Krozas y una vez a su lado le preguntó:

-¿Por qué tienes tanto miedo? Sabes que...- y miró a Kai.- Tenemos un buen médico para que te cure.

-Ya, pero no sabemos si es bueno curando-Respondió

- Es fácil, sabemos que es bueno, porque si te acuerdas, en el primer combate que fuimos a ver, el dijo que trabajaba en un hospital, si fuese malísimo, no le aceptarían en un hospital, ¿No crees?- Intentaba convencer Voltaire.

- No sé... él como todas las personas puede mentir...- le dijo Krozas.

Kai ni se inmutaba, pasaba de meterse en peleas y menos cuando faltaban unas escasas horas para el combate. Kai estaba convencido que demostraría su talento curativo en el combate y así se ganaría la confianza de Krozas y éste tendría menos preocupaciones en el ring y así poder concentrarse y ganar mas combates.

Voltaire se quedó pensativo.

.-Mira Krozas, ahora solo te tienes que preocupar por el combate, nada más ni por el médico, ni por el público ni por nadie, tu en el ring imagínate que no hay nadie, solo estáis tu y el rival, nadie más, concéntrate, ¿Vale? así seguro que ganas el combate, te lo digo yo que con ese método gané muchos combates en Rusia...-le aconsejó.

.- Volt... y si tantos combates ganaste... ¿Por que dejaste el boxeo?- Le preguntó Krozas seriamente.

.-Mira no quiero hablar de ese tema, ¿vale? Que te quede claro-Le respondió.

Krozas se quedó muy sorprendido ante su respuesta, el no respondía así, de esa forma, Krozas empezaba a sospechar, y no sabia por qué.

De repente, Mia vino como un rayo.

.- ¡Chicos! El combate empezará dentro de 2 horas, si no nos damos prisa, llegaremos tarde, y eso quiere decir que tu oponente ganará el combate sin despeinarse.-Dijo ella muy seria.

Krozas dio un largo suspiro

.- Bueno... creo que ya llega el momento... el momento de aporrear al rival- Con esto ultimo de aporrear se rió un poco, quería añadir humor al asunto.

Todos rieron con él, al fin y al cabo, seguro que el combate saldría mejor de lo esperado.

Krozas hizo su equipamiento y lo puso en su bolsa de deportes, salió del gimnasio y subió al coche de Voltaire. Se puso en el asiento del copiloto. Voltaire miró a todos.

.- Vale, cinturones puestos, ¡En marcha al ring!- dijo.

.- Madison... prepárate, aquí llega Hambleton...- Pensó

Mia miraba su reloj continuamente y Kai revisaba cada dos por tres sus herramientas que en un futuro curarían a Krozas de alguna herida.

.-Voltaire, no es por meter prisa, pero aligera, que a este paso no llegamos...-Dijo Mia.

.- Como digas...-respondió Voltaire y pisó el acelerador a fondo.

Todos pusieron cara de pánico.

.-No tan deprisa, no quiero morir ahora-Dijo Kai.

Volt rió entre dientes y aminoró la velocidad, cuando hizo eso todos se aliviaron.

Al fin, llegaron a su destino, era el mismo donde Krozas y Voltaire conocieron a Kai el día anterior y vieron ese espectacular combate.

Todos salieron del coche y se quedaron quietos delante del inmenso recinto, si alzabas la vista, muy arriba del edificio se podía ver una gran pancarta en la que ponía: Krozas VS Madison.

Krozas vio a su oponente por primera vez en esa pancarta, era calvo y de piel morena, ojos azules, corpulento, musculoso y un poco mas alto que Krozas. Tenía 26 años.

A Voltaire se le dibujó una sonrisa en su rostro.

-Krozas, esto te favorece mucho, le sacas 7 años de ventaja, es muchísimo mas viejo que tú si comparamos edades así que el no tendrá la misma agilidad que tu ni la misma resistencia.- dijo alegre Voltaire.

Krozas se alivió un poco y sonrió. A continuación, cerró los ojos, respiró hondo y soltó el aire.

- Adelante -Dijo mientras avanzaba